

Colectiva

Espejo negro

I don't believe in you but I believe in love

GALERÍA FIDEL
BALAGUER
BARCELONA

Comisaria: Paola Marugán
Consell de Cent, 315,
entlo. 2ª Tel:
93-48-41-99
www.galeriabalaguer.com
Hasta el 15 de junio

MERY CUESTA

La influencia que la mediación tecnológica tiene en las relaciones personales es un tema de conversación diario: cómo se ha vuelto prioritario fotografiar el plato de pasta que se tiene delante y colgarlo en una red social antes que comerse-lo, cómo los wassaps y sms sonando sin parar pueden entorpecer un climax romántico, etc. Sin entonar en absoluto el apego por tiempos pasados menos tecnologizados, la galería Fidel Balaguer propone una exposición colectiva que abor-

evocan una zozobra futurista en la línea de las visiones inquietantes sobre el porvenir cercano que proyecta el *Black Mirror* de la televisión británica del mismo nombre.

Decíamos que la mayoría de los artistas son de una generación que abraza unas formas de emoción y amor moldeadas por la ubicuidad social que posibilitan la tecnología y la mediación capitalista. Y sus temas –en un campo tan ilimitado como es el de las relaciones humanas– se acaban basando principalmente en el amor sensual, la seducción, el deseo... Las narrativas giran sobre uno mismo y su experiencia, en una cierta inercia ensimismada de Montaigne mal entendido cuando decía “yo soy el objeto de mi libro”. Cuando el filósofo ensayaba esto, apuntaba a una soleada nueva vía de entender el mundo a través de uno mismo, pe-

da las formas de amar en nuestro presente tecnológico, en plena época de saturación del capitalismo.

La exposición esconde jugosas claves, que consideradas en conjunto, la erigen como un síntoma generacional. Su comisaria, Paola Marugán, ha seleccionado obra de once artistas y colectivos mayoritariamente de una generación nacida en los 80. La exposición se compone de obras-pieza y de performances que no son planteadas como actividades paralelas, sino que tienen la misma relevancia discursi-

ro las perspectivas de los artistas rezuman más bien cierto pesimismo sobre el amor y una noción de este demasiado apegada al deseo.

Como contrapunto, la obra de Lucía King abre el foco del amor hacia la mística en su documental sobre la peregrinación hindú war-

Los artistas son de una generación que abraza unas formas de emoción moldeadas por la ubicuidad social

kari como forma de participación colectiva del amor divino y terrenal. En cualquier caso, la exposición en conjunto es un conglomerado muy bien estructurado, bien atinado, y lo dicho: un excelente punto de partida para diser-



Imagen del cómic 'Un día en el estudio' de Christina Schultz

siva que las piezas en la galería. Este apostar por el directo está en la línea del auge de la performance, por su aporte en experiencia e intensidad.

El fino hilo negro que hilvana las propuestas exposición –el consumo y el capitalismo– se imbrica en este repertorio de formas de entender el amor tanto en la concepción como en las propias formas, técnicas y acabados. Ejemplos son Pedro Torres y su vídeo sonorizado con fragmentos de películas y subtítulo con letras de canciones románticas, las cenas que convoca Sarah Minter para hablar de amor que son grabadas a lo *reality show*, o las bien facturadas propuestas de Equipo Palomar. Una de estas es una fría y fascinante superficie brillante que exhibe en el centro el símbolo de lo infinito. Nuestro propio reflejo y el símbolo

taciones sobre nuestro presente.

I don't believe in you but... se celebra en el marco de A3bandas, una iniciativa a caballo entre Barcelona y Madrid que propone encuentros galería+comisario+artista. Aunque entre los beneficios de A3bandas aún no está el económico para todas las partes, sí es saludable que se activen nuevas vías y protocolos de funcionamiento de carácter integrador y vocación abierta en el amenazado tejido del arte contemporáneo. En nuestra ciudad algunas de las galerías más interesantes – Galería Alegría, ADN, ETHall– están involucradas. Y sobre Fidel Balaguer, aún están a tiempo de comprobar la elegancia de la propuesta que ofrece. El 15 de junio, el artista Marc Martínez performará como broche final a ese rosario de colores emocionales que es la exposición. |